

# Visita de APUDEPA y ANSAR a los pantanos de Ecuriza y Cueva Foradada

Belén Boloqui (APUDEPA)  
Fotos: Julio G.<sup>a</sup>-Aráez



**E**l homenaje al añorado Pablo Serrano, y al pueblo de Crivillén, realizado por APUDEPA (Acción Pública para la Defensa del Patrimonio Aragonés) el día 21 de septiembre de 2011, fue el punto de partida de nuestro interés por una zona turolense que no conocíamos, los pantanos de Ecuriza y de Cueva Foradada, ambos situados en los términos municipales de Alloza, Estercuel y Oliete. La circunstancia fue propiciada por la técnico de Cultura y Turismo de la Comarca, M.<sup>a</sup> Ángeles Tomás, quien, como consecuencia del mencionado homenaje, envió amablemente a la asociación unas publicaciones referentes a la Comarca de Andorra-Sierra de Arcos y en concreto el magnífico libro de Josefina Lerma *La construcción de los pantanos de Ecuriza y Cueva Foradada. Ese frenesí de lo imposible* (2009). Una ojeada al mismo nos llevó a plantearnos de forma inmediata el incluir para el 5 de mayo estas presas históricas en la segunda de nuestras "Visitas de Primavera, 2012. Las presas de Ecuriza y Cueva Foradada, Alloza-Oliete, en Teruel".

La lectura del citado libro resultó un auténtico aldabonazo, una toma de conciencia del alto valor social, agrícola, hidráulico, medioambiental, paisajístico<sup>1</sup> y patrimonial de los pantanos de Ecuriza (1880-1889) y de Cueva Foradada (1903-1931). La amabilidad de Josefina Lerma, la participación del área de Cultura y Turismo de la Comarca de Andorra-Sierra de Arcos, consiguiendo el permiso oportuno ante la Confederación Hidrográfica del Ebro, y la de algunos

**"Lo que pudimos observar en este paraje era de alto valor social, agrícola, hidráulico, medioambiental, paisajístico y patrimonial".**

miembros del Centro de Estudios de Andorra (CELAN) como Pilar Sarto, Julio García-Aráez e Isabel Martín-Montalvo, así como representantes de la Comunidad de Regantes de Ariño, Javier Novellas y Alfredo Andreu, José Ruiz y Ramiro Alfonso, trabajador en la presa de Cueva Foradada y alcalde de Oliete, permitieron que la visita conjunta de Apudepa-ANSAR (Asociación Naturalista de Aragón) se convirtiese en un acto de encuentro entre amigos y lugar de aprendizaje e intercambio de conocimientos entre los asistentes. A todos ellos queremos expresar nuestro

agradecimiento por su afectuosa acogida, explicaciones y amabilidad.

El recorrido de las asociaciones por ambos accesos y la contemplación de las presas y las vistas desde la propia zona de coronamiento son de alto interés por sí mismas, por el entorno paisajístico, medioambiental, hidráulico, constructivo e histórico. En ambos singulares espacios se mantuvieron breves presentaciones de los citados colectivos, a los que añadiré ahora el nombre del profesor Javier Martínez Gil, catedrático de Hidrología y creador de la Fundación Nueva Cultura del Agua. Fue una representación versátil, rica



<sup>1</sup> Para Martínez de Pisón: "El paisaje es el patrimonio geográfico de un país. Como existen el patrimonio histórico o natural. Es otro y con sentido acumulativo". Texto en la revista *Hispania Nostra*, n.º 5, diciembre 2011, p. 20.



en matices en relación con la gestión del agua, su valor social y patrimonial, como requieren los complejos tiempos que ahora también nos toca vivir.

Acceder al Embalse de Ecuriza fue una grata sorpresa. Se trata de un espacio ubicado en un paraje calicheo algo recóndito, que todavía conserva la belleza y el interés de antaño, como parte que fue de la finca de la Codoñera y la magia del lugar de los Congostos, por donde transcurre el arroyo del Ecuriza, afluente del río Martín. Observamos con gran interés las masas pétreas y la conservación de los singulares y estrechos caminos de acceso, según se habían planteado en la construcción original de la presa, a veces apoyados en sencillas placas metálicas, conservando algunos tramos las cadenas quitamiedos. Contemplamos y recibimos atentas observaciones sobre el dique que cierra la presa de piedra, sobre el aliviadero (excavado en la roca) y sobre una pareja de torres que dan notable carácter visual a la presa (en ellas se encontraban las escaleras que permitían el acceso a las compuertas, ahora arruinadas). Contemplamos con admiración la gruesa masa de piedra sillar almohadillada de la presa de gravedad, de planta en curva y de 86 m de longitud en su coronación y 33 m de altura, y nos informaron de que su superficie es pequeña, contiene ahora unos 2 millones de m<sup>3</sup> de agua, frente a los 3,5 millones de m<sup>3</sup> en el proyecto original, pues, como en toda presa, con el tiempo los barro depositados van anegando el fondo.

Ahora sabemos que Ecuriza fue un complicadísimo proyecto social privado desde sus primeros planteamientos, 1840-1899, y que culminar la obra propiamente dicha costó casi veinte años, 1880-1899. Aprendimos que Ecuriza es una de las tres primeras grandes presas del país correspondientes al siglo XIX, construidas de acuerdo a los principios de la Mecánica Racional. Todos los presentes constatamos que lo que pudimos observar en este paraje era de alto valor social, agrícola, hidráulico, medioambiental, paisajístico y patrimonial.

Escuchamos en el debate que el proyecto y la ejecución supusieron para la época un auténtico desafío, por cuanto por esas fechas los trabajos hidráulicos no

estaban contemplados como obras estatales. Eran los comienzos del debate nacional sobre el agua, el final de una época y el arranque de otra. Nos recordaron que la zona del río Martín necesitaba la supervivencia de su campo, promovida por la grave situación de la crisis agropecuaria en España (en la zona del río Martín se daba a la par, pobreza, sequía, aislamiento territorial y competencia exterior). Supimos que la creación del Sindicato de Riegos del Pantano de Ecuriza, también conocido como de Híjar, y de Alloza, fue de propiedad y capital privado, lo sigue siendo, y que el sindicato lo formaban los pueblos de Híjar, la Puebla de Híjar, Gaén y Albalate del Arzobispo. A ello se le sumaron Ariño y los derechos de Alloza por estar la presa en su municipio. Aprendimos que el Sindicato compró tierras en la singular finca denominada de la Codoñera y que antes de iniciar las obras se tuvieron que solucionar los problemas del reparto del agua y que la cuestión de la recaudación de capital para el pago de las obras de la presa, que se prorrateaba de los propios agricultores del Sindicato, fue un problema contante. Que el Sindicato encargó el proyecto al ingeniero Hermenegildo Gorría (1880-1882), que inició las obras, y que en una segunda fase constructiva (1892-1899) fueron concluidas con capital estatal por el también ingeniero Alejandro Mendizábal. Personajes aragoneses como Julián Otal, Juan Julián

Esponera y Mariano Ripollés destacaron en defensa de la presa ante las altas instancias nacionales.

Observamos en la visita que la presa de Ecuriza, a pesar de ser un proyecto nacido de la férrea voluntad de unos pueblos de la ribera del río Martín, presenta desde hace ya algunas décadas problemas de conservación, afectando esta situación especialmente a los regantes de Ariño, que son los que mantienen el interés por el regadío de este pantano. Que esta agua sirve para abastecer a algunas poblaciones del entorno: Alloza y Andorra, entre otras. No obstante, Ecuriza forma parte de la riqueza nacional. En la actualidad este patrimonio se halla en peligro. La administración lo ignora. No cuenta con un mantenimiento oficial. Su rotura podría afectar gravemente a núcleos urbanos o producir daños materiales o medioambientales muy importantes, según recoge Josefina Lerma en su estudio. No podemos consentir que se arruine.

Desde el punto de vista del patrimonio comentó Apudepa que la Constitución española vigente reconoce la obligación de conservar el patrimonio de los pueblos de España y que la Ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español y la Ley 3/1999 de Patrimonio Cultural Aragonés tienen como uno de sus objetivos la conservación del patrimonio industrial. También se aludió al Convenio Europeo del Paisaje, ratificado por España en el año 2008. Su inmediata protección por Aragón, que Apudepa va a solicitar como Bien de Interés Cultural, es uno de los caminos a seguir para reencauzar la difícil situación que presenta en la actualidad la presa. Para lograr el objetivo sería conveniente que esta solicitud la apoyase el propio CELAN, el Ayuntamiento de Alloza, la Comunidad de Regantes de Ariño y el Sindicato de Riegos del Pantano de Ecuriza.

Habrà que seguir debatiendo y analizando las perspectivas de presente y de futuro de esta apenas conocida presa histórica y alcanzar un consenso para su conservación y uso de acuerdo a sus indiscutibles valores.

